



ANTILOGÍA

RICARDO
MONREAL

ricardomonreal@yahoo.com.mx
@RicardoMonrealA

Coincidencias en las
reformas electorales

Quién lo imaginara. Una revisión somera de los tres proyectos de reforma electoral presentados en forma separada por Morena, PAN y PRI arroja un núcleo de propuestas temáticas coincidentes o similares.

Impulsar el voto electrónico es un tema compartido por las tres fuerzas. Qué bueno, porque la democracia pos-covid-19 se mueve hacia la digitalización de los procesos electorales, con el ahorro de recursos, tiempo y transparencia que esto conlleva. Este tipo de sufragio permitirá no solo elegir autoridades, sino que dará a la ciudadanía la oportunidad de impulsar por sí misma iniciativas populares y toda la gama de instrumentos de la democracia representativa directa (referéndum, plebiscito, iniciativa popular, revocación de mandato y consultas ciudadanas).

En México, el voto electrónico ahorraría el 65 por ciento del gasto electoral que actualmente se destina a los procesos federales y locales, liberando recursos que bien podrían utilizarse para llevar internet y conectividad digital a la mayor parte del territorio nacional. El acceso a la red, además de ser considerado un derecho humano en varios países, tiene un impacto similar al arribo de la energía eléctrica en las comunidades más apartadas o marginadas.

Entre Morena y PAN no existe más coincidencia que impulsar el voto electrónico.

Morena y PRI, por su parte, coinciden en las siguientes propuestas: desaparecer OPLES y tribunales electorales locales; disminuir el número de integrantes en las cámaras de Diputados y de Senadores, y eliminar el financiamiento

ordinario a los partidos.

Entre PRI y PAN, las coincidencias son: segunda vuelta presidencial; limitar la sobrerrepresentación en el Congreso, así como anular elecciones y candidaturas en donde se presuma la intervención del crimen organizado.

Sobre este núcleo de agendas temáticas coincidentes se podría conseguir una reforma electoral de gran calado, cuyo objetivo central sería tener elecciones y procesos electorales menos costosos para el erario y la sociedad. Éste no es un tema privativo de México, sino de varios países democráticos.

Por supuesto, no debemos olvidar que también hay importantes divergencias entre las propuestas de los tres principales partidos. Pero de esto que se encarguen quienes no desean impulsar una reforma electoral y le apuestan al conflicto permanente o a seguir teniendo una de las democracias electorales más costosas del mundo.

Cierro esta colaboración apuntando las propuestas sustantivas de Morena en materia electoral y que han conmovido al *establishment* político anti-4T: desaparecer el INE y transformarlo en el Instituto Nacional de Elecciones y Consultas; disminuir de 11 a 7 las y los consejeros electorales y seleccionarlos mediante votación popular directa (con procedimiento similar se elegiría a las y los magistrados del Tribunal Electoral federal); disminuir los tiempos de radio y televisión para el INE y los partidos; eliminar el actual sistema de elección mixto de legisladoras y legisladores e instaurar el sistema de listas por entidad federativa.

La iniciativa del presidente López Obrador es la primera reforma en la materia que busca recortar sensiblemente el costo de los comicios y ciudadanizar a fondo la selección de personas funcionarias electorales, eligiéndolas no por el cuatismo ni por el *cuotismo*, sino por el voto del pueblo. ■

Impulsar el voto
electrónico es un
tema compartido
por las tres fuerzas
políticas